



Navidad en Contraste: Estrategias de Consumo y Realidad Económica Bilateral

Introducción

La temporada de fin de año representa, tradicionalmente, el periodo de mayor dinamismo para el consumo global; y tanto Estados Unidos como Colombia no son la excepción. Aunque ambas naciones comparten el espíritu de la época, la dinámica de consumo en 2025 presenta matices distintos, moldeados profundamente por la coyuntura macroeconómica de cada país.

Si bien el contexto cultural influye, es innegable que el entorno regulatorio, la política monetaria y las estrategias comerciales vigentes juegan un rol determinante en la capacidad de gasto de los hogares.



En el caso de Estados Unidos, el mercado experimenta una reconfiguración derivada de los recientes ajustes en la política comercial y arancelaria. Estos cambios han generado presiones sobre la cadena de precios, desafiando al consumidor promedio a adaptar sus hábitos en una temporada caracterizada por altos volúmenes de demanda.



Por su parte, Colombia navega un escenario de doble desafío. El país no solo recibe el impacto indirecto de las fluctuaciones comerciales de su principal socio (EE. UU.), sino que también gestiona sus propios retos internos, marcados por la incertidumbre fiscal y factores de seguridad que inciden en la confianza del consumidor.

El presente informe analiza cómo estas variables macroeconómicas han repercutido en la temporada navideña y de qué manera las familias en ambas latitudes han adaptado su poder adquisitivo para preservar sus tradiciones en un entorno económico desafiante.

Estados Unidos

La temporada navideña de 2025 en Estados Unidos se desarrolla bajo un enfoque de consumo pragmático, moldeado por variables macroeconómicas complejas. El factor preponderante es la incertidumbre frente a los ajustes arancelarios; según el State of Consumer Holiday Shopping Report de Project44, el 80% de los compradores manifiesta inquietud ante potenciales alzas de precios.

Este sentimiento responde al actual entorno de política comercial. Datos del Progressive Policy Institute indican que categorías tradicionales como juguetería y artículos estacionales han registrado incrementos de entre el 10% y 15%. Como respuesta, el comportamiento del consumidor se ha bifurcado: un segmento adelantó sus compras a octubre para mitigar impactos inflacionarios, mientras que otro ha optado por racionalizar el volumen de obsequios.

Efectos Arancelarios en las Compras Navideñas en EE.UU. 2025



Source: NerdWallet ,encuesta online Sept. 2-4



Sabías que...

El origen de Santa Claus se remonta a San Nicolás de Mira, un obispo del siglo IV en la actual Turquía, conocido por donar su fortuna en secreto a los más necesitados. Con el paso de los siglos, su figura se mezcló con tradiciones europeas y, ya en el siglo XIX, en Estados Unidos se transformó en el personaje moderno que hoy conocemos, ligado no solo a la Navidad sino también al intercambio de regalos y al auge del consumo navideño.

Estados Unidos



Aunque la inflación se ha moderado al 2.7%, la percepción de carestía persiste debido al efecto acumulado de los precios en años anteriores, tal como señala McKinsey. Esto ha generado una segmentación del impacto: los hogares de ingresos medios y bajos han ajustado sus presupuestos para cenas y regalos, mientras que los segmentos de altos ingresos mantienen su estabilidad.

Adicionalmente, el mercado laboral presenta signos de enfriamiento, con una tasa de desempleo del 4.6% en noviembre (la más alta en cuatro años según Trading Economics). Este escenario ha incentivado una priorización del ahorro y la búsqueda de valor, configurando una temporada caracterizada por la eficiencia en el gasto y la preferencia por artículos funcionales ante las expectativas económicas de 2026.

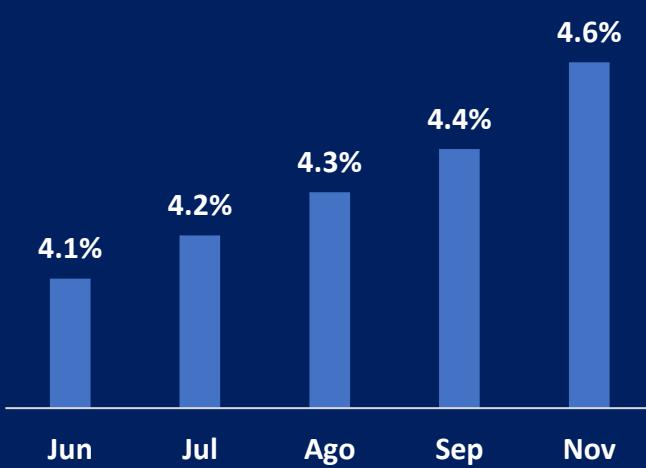
Inflación en EE.UU. 2025



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics

*Debido al Shutdown no se reporta cifra en Octubre

Tasa de Desempleo de EE.UU. 2025



Fuente: U.S. Bureau of Labor Statistics

*Debido al Shutdown no se reporta cifra en Octubre

En Colombia, la temporada refleja un comportamiento dual influenciado por factores internos y externos. Por un lado, la inflación de alimentos (5.3% en noviembre) ejerce presión sobre la canasta familiar tradicional. Según reportes de prensa económica local, insumos clave para la cena navideña, como la carne de res y la papa, han presentado alzas significativas por factores de oferta, encareciendo la celebración tradicional.

Inflación en Colombia 2025



Fuente:DANE

Por otro lado, se observa un fenómeno favorable para el comercio bilateral: la tasa de cambio. La cotización del dólar, que alcanzó niveles inferiores a los \$3.800 COP en noviembre, ha actuado como un estabilizador para el consumo de bienes importados. Esto ha permitido que categorías como tecnología, juguetería y confecciones de marcas extranjeras ganen competitividad, ofreciendo un alivio al consumidor frente a la inflación de productos locales.

En términos de confianza, la reducción del desempleo al 8.2% en octubre ha sostenido el ánimo de compra. No obstante, la cautela impera: BBVA Research señala una leve contracción del gasto real (-2.8% vs. 2024), lo que indica compras más selectivas. Fenalco reporta que, aunque el 53% de los colombianos proyecta gastar más de \$500.000 COP, la prioridad se ha volcado estratégicamente hacia el vestuario ("el estreno"), aprovechando jornadas de descuento como el Black Friday.

Tasa de Desempleo en Colombia 2025



Fuente:DANE

Esto configura una Navidad de prioridades mixtas donde se gasta con gusto en ropa y tecnología gracias al dólar estable, pero se hacen ajustes financieros importantes para costear la cena de Nochebuena. Ante esta dualidad, el sector comercial ha debido sofisticar sus estrategias de fidelización, recurriendo a ofertas personalizadas y canales digitales para capturar a un consumidor que, aunque cauteloso, busca maximizar el valor de cada peso invertido en sus celebraciones.

Conclusiones

La temporada de fin de año 2025 evidencia que, pese a las diferencias estructurales, los consumidores de Estados Unidos y Colombia convergen hacia un comportamiento de gasto estratégico. Mientras en EE. UU. la incertidumbre arancelaria impulsó una planificación anticipada y la búsqueda de valor, en Colombia las familias mostraron resiliencia, compensando los altos costos de los alimentos con el aprovechamiento de una tasa de cambio favorable para adquirir tecnología y bienes importados.

Este escenario resalta la importancia de la interdependencia comercial entre ambas naciones. Para Colombia, la estabilidad del dólar y el acceso a productos estadounidenses actuaron como amortiguadores clave, permitiendo mantener el dinamismo en el comercio minorista a pesar de la inflación interna.

De cara al 2026, el mensaje para el sector empresarial es claro: la demanda se mantiene, pero se ha transformado. El consumidor actual es más selectivo y exige mayor eficiencia en el gasto. Por tanto, el éxito comercial dependerá de la capacidad de las empresas para navegar la volatilidad regulatoria y ofrecer propuestas de valor competitivas que se ajusten a esta nueva realidad de presupuestos cautelosos.

